

Dialogando con... DR. JAVIER REYES RUIZ

M.Ivonne Ramírez Sosa
Universidad Pedagógica Nacional
E-mail: summers26mx@yahoo.com.mx



RESUMEN

En el marco del 2° Congreso Nacional de Educación ambiental y Sostenibilidad (2019) se entrevistó al Dr. Javier Reyes Ruíz, profesor-investigador de la Maestría en Educación Ambiental de la Universidad de Guadalajara, con referencia a la situación actual y los retos que enfrenta la educación ambiental, así como a su importancia en el nivel superior..

ABSTRACT

Within the framework of the 2nd National Congress on Environmental Education and Sustainability (2019), interviewed the Dr. Javier Reyes Ruíz, professor-researcher of the Master's degree in Environmental Education at the University of Guadalajara, was interviewed with regards to the current situation and the challenges that environmental education faces, as well as its importance at the higher education level.

Es doctor en Ciencias Sociales, profesor-investigador de la Maestría en Educación Ambiental de la Universidad de Guadalajara, miembro del Centro de Estudios Sociales y Ecológicos A.C., del Sistema Nacional de Investigadores, de la Academia Nacional de Educación Ambiental y del Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Autor y coordinador de libros, materiales educativos y de alrededor de ochenta artículos y capítulos sobre temas relacionados con el desarrollo regional y la educación ambiental. Conferenciante y docente en diversos eventos académicos del país. En los últimos dos años ha co-coordinado los libros "Geometrías para el futuro, La Investigación en educación ambiental en México", "La vida como centro. Educación ambiental y arte", Travesías y dilemas de la pedagogía ambiental en México" y "Poesía y naturaleza. Habitar la belleza y el dolor". Y ha publicado obras y relatos literarios como: "Lluvias Invisibles", y "En el humo de un café", entre otras muchas obras reconocidas.

ENTREVISTA

Doctor por favor, desde su perspectiva, ¿podría mencionarnos cuál es la situación actual de la Educación Ambiental en México?

Muchas gracias por la invitación a conversar, tener una interlocución con ustedes. Yo creo que, depende de qué perspectiva se vea, si lo vemos en función de lo que es el desarrollo institucional de la Educación Ambiental, estamos acabando de pasar un pésimo momento en donde hubo una desestructuración de la Educación Ambiental a nivel federal, pero que, con este nuevo gobierno, hay por lo menos la condición mucho más favorable de que la Educación Ambiental está siendo percibida de una manera mucho más importante y con más centralidad, con entendimiento de lo que plantea la Educación Ambiental en sus fundamentos teóricos y políticos, y desde luego, pedagógicos; y eso hace que el gremio de educadores ambientales en el país vea más promisorio este momento que los que tuvimos anteriormente. Ahora, si lo vemos desde la perspectiva de las organizaciones civiles y los ciudadanos, ahí la mirada es más positiva desde los últimos años porque no ha dejado de haber iniciativas, propuestas, trabajo de gente y grupos que están preocupados y además se movilizan para resolver problemas ambientales empleando como una de sus herramientas a la Educación Ambiental. Desde la perspectiva de la escuela, creo que ahí el sabor es entre amargo y dulce, amargo porque no se ha incorporado la Educación Ambiental como se esperaría si queremos un cambio importante en la tendencia del deterioro ecológico del país, lo que se han venido incorporando son temas y algunas propuestas de carácter didáctico, desde luego, nada despreciables, pero que no terminan por cuajar una presencia suficientemente potente, y desde una perspectiva más crítica hacia el modelo de desarrollo y que se ha venido denunciando desde tiempo atrás la necesidad de estas incorporaciones; pero, como podemos ver, la currícula convencional o el plan de estudios que está vigente tiene ya, a diferencia de otros años, un componente ambiental más importante pero todavía insuficiente como para pensar que se está en vías de construir una ciudadanía ambiental más crítica y propositiva.

En este sentido, ¿cuál considera que podrían ser los retos de la Educación Ambiental?

Yo diría que son los retos en distintos ámbitos. Retos en el ámbito de carácter social sería que la Educación Ambiental pudiera extenderse, pudiera llegar a mucha mayor cantidad de personas y generar un impacto fundamentalmente en el comportamiento que favorezca la solución de los problemas ambientales, creo que

La Educación Ambiental está siendo percibida de una manera mucho más importante y con más centralidad, con entendimiento de lo que plantea la Educación Ambiental en sus fundamentos teóricos y políticos, y desde luego, pedagógicos; y eso hace que el gremio de educadores ambientales en el país vea más promisorio este momento que los que tuvimos anteriormente.

La Educación Ambiental no ha logrado generar políticas que le garanticen una presencia en los planes nacionales y estatales de desarrollo, en la expresión institucional a nivel de los municipios, y allí la formulación de estas políticas y su implementación siguen estando como parte de la agenda que hay en este campo en el país

hay un éxito previo, y es que ahora lo ambiental está presente en el corazón de ésta época, todo el mundo reconoce que estamos con muchos problemas de carácter ambiental. Pero de ahí a que haya comportamientos más evidentemente comprometidos con la solución a esos problemas, pues, no lo podemos percibir.

Eso respecto a lo social, con respecto a lo político, la Educación Ambiental no ha logrado generar políticas que le garanticen una presencia en los planes nacionales y estatales de desarrollo, en la expresión institucional a nivel de los municipios, y allí la formulación de estas políticas y su implementación siguen estando como parte de la agenda que hay en este campo en el país.

En el ámbito de lo que son propiamente los educadores ambientales, ahí el reto es acentuar los procesos de profesionalización, lo que implicaría abrir más oferta para que esos profesionistas que tengan interés en esta área, puedan acceder a una serie de procesos formativos que va desde los diplomados, las especialidades, los posgrados, que son muy pocos los que hay en el país. Si uno compara la cantidad de problemas, la envergadura de estos, y el número de educadores ambientales que hay en el país que han pasado por procesos formativos, pues, la realidad es bastante preocupante. Y podemos decir que ya, en términos de teoría y práctica, se requiere una profundización en el área pedagógica que nos ayude realmente a fortalecer y consolidar una pedagogía ambiental, y esto no como un ejercicio intelectual, sino como un proceso de sistematización crítica de lo que se tiene como práctica, pues ya, dentro de 40 años.

De acuerdo con lo que acaba de mencionar, ¿qué importancia ha tenido la educación superior en este campo?

Yo diría que, ahí son situaciones muy encontradas, por un lado la universidad sigue siendo la gran productora de profesionistas que mantienen la lógica del uso intensivo de los recursos, de la producción y el consumo como eje del sistema económico, es decir, la universidad subsidia, en buena manera, con egresados a la economía predominante. Sin embargo, la propia universidad tiene núcleos en su interior que son los que genera un conocimiento y una postura crítica frente a lo que vemos en los procesos de deterioro social-ecológico que enfrentamos ahora; es decir, es una postura contradictoria al interior de la universidad, pero predomina más lo primero, es decir, la universidad como formadora de profesionistas que reproducen el sistema económico, aunque también con estos núcleos de posturas críticas sin los cuales no tendríamos elementos para sostener una perspectiva de mayor cuestionamiento hacia el tipo de funcionamiento económico.

¿Considera que estas situaciones se presentan en particular en México o se comparte con América Latina u otras partes?

No, yo creo que en general es así en toda América Latina. Quizá lo que pueda cambiar, habría que ver, yo no soy experto en el campo de la educación general en América Latina, es la calidad con la que son formados estos universitarios que luego salen al mercado de trabajo. Así podrá haber más calidad en su formación, pero no necesariamente eso implica un cuestionamiento frente al modelo económico; o menos calidad que tampoco lo puede garantizar, con una perspectiva más crítica, creo que es muy variado el escenario que podemos identificar en América Latina, pero tengo la impresión de que es bastante similar a lo que vivimos en el país.

Desde su perspectiva, ¿qué región o qué país ha obtenido mejores logros en relación a la Educación Ambiental?

Bueno, esto es muy relativo. Yo pienso, por ejemplo, que los movimientos ambientalistas y educativos que ha tenido Brasil, han logrado una mayor visibilidad y más fuerza que lo que tenemos en México. Creo también que hay un pensamiento colombiano que se ha nutrido de una perspectiva crítica del medio ambiente, sin embargo, creo que a la luz de lo que pasa en América Latina, nosotros también somos referente para algunos otros países, entre ellos también Brasil que aprecia algunas de las cosas que se están haciendo acá al igual que Colombia. No puedo asegurar que las condiciones favorables que en un momento se pudieron dar, por ejemplo en Ecuador y en Bolivia, para reconocer los derechos de la naturaleza, se hayan convertido necesariamente en procesos educativos que contribuyeran a una transformación del vínculo de la sociedad con la naturaleza. Ojalá así sea, esto no se ve de la noche a la mañana, implica un proceso más largo que habría que analizar para apreciar el impacto que tenga.

Tomando en cuenta lo que nos ha mencionado, ¿qué tema sugeriría que falta explorar o profundizar para seguir construyendo o hacer aportaciones al conocimiento en el campo de la Educación Ambiental?

Bueno, a mí me parece que la Educación Ambiental que predomina no es precisamente la que tiene una postura más crítica, por lo tanto el vínculo entre Educación Ambiental y la dimensión política se tendrá que seguir explorando sobre todo en los aparatos escolares, la Educación Ambiental en general se reconoce que tiene sus propuestas más sugerentes, más frontales con respecto al sistema

Uno de los retos, es la dimensión pedagógica; la Educación Ambiental requiere formar y consolidar su propia pedagogía.

Como Citar:
Ramírez, I.(2020).
Dialogando con...
Dr. Javier Reyes
Ruíz
Ecopedagógica,
3 (5). 73-77

económico en la modalidad no formal, es decir, es en las comunidades y barrios ciudadanos en donde las prácticas educativas resultan más ricas en términos pedagógicos y didácticos, de lo que se está haciendo en la escuela. Ese es un aspecto que se debe de profundizar. El otro, como ya decía, que es uno de los retos, es la dimensión pedagógica; la Educación Ambiental requiere formar y consolidar su propia pedagogía.

Hay algunos principios que son orientadores en este sentido, pero un cuerpo sólido que permita decir que la Educación Ambiental a diferencia de otras tendencias formativas tiene esta identidad en su pedagogía, creo que todavía no lo hemos logrado con suficiencia. Y la otra parte, es la dimensión espiritual, se ha perdido esto en buena medida y habrá que recuperar esta dimensión humana en donde la conexión con la vida, (no necesariamente con la vida de la religión) se ha venido, pues, erosionando y hay que recuperarla de manera mucho más profunda.

Doctor, sólo me queda agradecerle por la atención, por todos los conocimientos compartidos y por el espacio.

No, pues muchas gracias a ustedes por la entrevista, por la amabilidad y la calidez

FOTOGRAFÍA

Fotografía de Ivonne Ramírez Sosa (CDMX 2020). Archivo Ecopedagógica. Universidad Pedagógica Nacional.